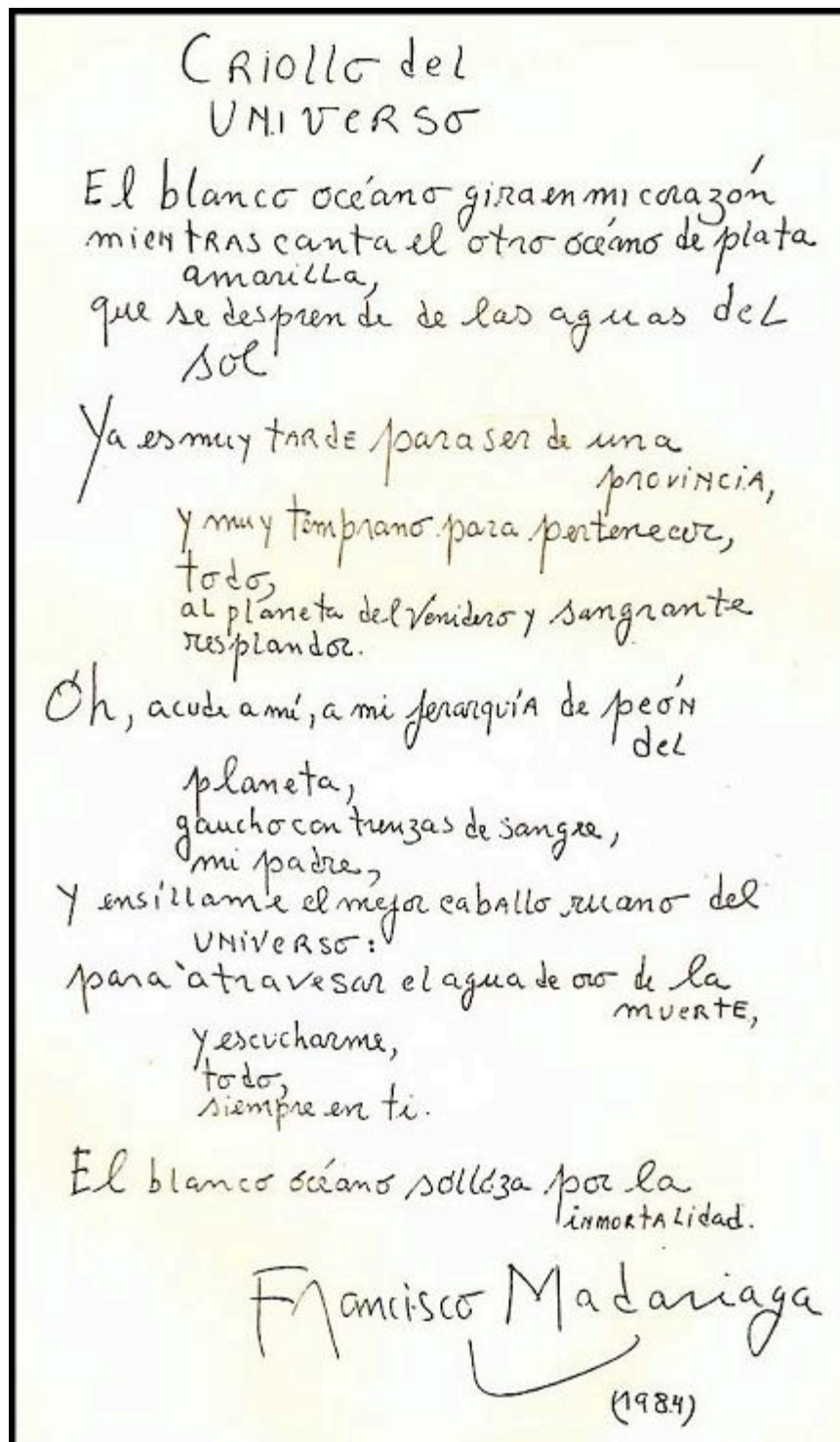


EVOLUCIONARIA _ REVOLUCIONARIA

~ nuestro abuelo es el demonio con cara de babuino ~



Buenos Aires, Argentina, enero 2010, ©B y Sandro Barrella

1.

Los períodos prolongados de calma favorecen ciertas ilusiones ópticas. Una de ellas es la suposición de que la inviolabilidad del domicilio se funda en la Constitución, se encuentra asegurada por ella. En realidad, la inviolabilidad del domicilio se basa en el padre de familia que aparece en la puerta de la casa acompañado de sus hijos y empuñando un hacha en la mano. Sólo que esta verdad no siempre se halla a la vista, y tampoco constituye una objeción contra las Constituciones. Lo que vale es el viejo adagio: “Es el hombre el que sale garante del juramento, no el juramento el que sale garante del hombre”. Este es uno de los motivos de que encuentre tan escasas simpatías en el pueblo la nueva legislación. En teoría no está mal eso de “inviolabilidad del domicilio”; pero vivimos en unos tiempos en que un funcionario le va pasando al siguiente el picaporte de la puerta de nuestra casa.

Ernst Jünger

2.

Supongamos entonces que tenemos no sólo una breve filmación sobre la muerte de Kennedy [la filmación amateur que se dio a conocer oficialmente], sino una docena de filmaciones análogas, en cuanto planos-secuencias que reproducen subjetivamente el presente de la muerte del presidente. En el mismo momento en el que también por razones puramente documentales (supongamos, en una sala de proyección de la policía que desarrolla las investigaciones) veamos de corrido todos estos planos-secuencias subjetivos, es decir, los integremos entre sí aunque no materialmente, ¿qué estaremos haciendo? Hacemos una especie de montaje, aunque extremadamente elemental. ¿Y qué cosa obtenemos con este montaje? Obtenemos una multiplicación de “presentes”, como si una acción, en vez de desarrollarse de una sola vez frente a nuestros ojos, se desarrollase varias veces. Esta multiplicación de “presentes”

suprime en realidad el presente, lo vuelve banal, cada uno de estos presentes postula la relatividad del otro, su carácter inadmisibile, su imprecisión, su ambigüedad.

Al observarla para una investigación policial —que es la menos interesada en cualquier hecho estético, y está muy preocupada, en cambio, en el valor documental de las pequeñas filmaciones proyectadas como testimonios oculares de un hecho real que debe ser reconstruido en su exactitud—, la primera pregunta que nos haremos es: ¿cuál de estas filmaciones nos representa mejor una aproximación a la realidad de los hechos? Hay tantos pobres ojos y oídos (o filmadoras y magnetófonos) ante los cuales ha pasado un capítulo irreversible de la realidad, presentándose a cada par de estos órganos naturales o de estos instrumentos técnicos de modo diverso (campo, contracampo, plano general, plano americano, primer plano, y todas las angulaciones posibles): ahora bien, cada uno de estos modos en los cuales la realidad se ha presentado es extremadamente pobre, aleatorio, casi da pena, si se piensa que uno es solo y tantos, infinitamente tantos, son los otros.

Pier Paolo Pasolini

3.

No ve, como antes, el enorme aguacate
bajo la noche pequeña
sino la falsificación de la luz

uno y el mismo es el cuerpo del árbol
y el de la luna
violentamente separados
por la cultura
que no admite
el ojo en la órbita de la luna
la luna en el ciclo del fruto
el fruto en la órbita del ojo

así

no es extraño que esté la luna
en el cerebro del observador

lo sobrenatural
es haber imaginado que existe la distancia.

Leopoldo Castilla

4.

Los enfermos tienen fama de ser buenos consejeros y por eso todos los ministros son enfermos, incluso enfermos muy postrados. Tienen devotos empleados a sueldo a quienes envían de aquí para allá y gracias a cuyos informes mandan y gobiernan.

Algunos toman decisiones sobre barcos y asuntos del mar sin haber podido nunca ir hasta allá, aun cuando les suelen transportar de buen grado, excepto si tienen fiebre. Pero en tal caso es raro que sean ministros, sólo serán consejeros, aunque de primer orden, y cuando las circunstancias sean graves, consejeros de quienes ningún ministro, por muy enfermo que esté, podría prescindir. “De los enfermos viene la sabiduría, de los febriles la luz”, proverbio que siempre tienen en cuenta.

Henri Michaux

DATA

MANUSCRITO TAPA: FRANCISCO MADARIAGA

1. Ernst Jünger, tomado de *La emboscadura* (1951), Barcelona, 2002. Trad. Andrés Sánchez Pascual.
2. Pier Paolo Pasolini, tomado de *Empirismo herético* (1967), Córdoba, 2005. Trad. Esteban Nicotra.
3. Leopoldo Castilla, en *Versión de la materia*, Madrid, 1982.
4. Henri Michaux, tomado de *En otros lugares* (1948), Madrid, 1983. Trad. Julia Escobar.